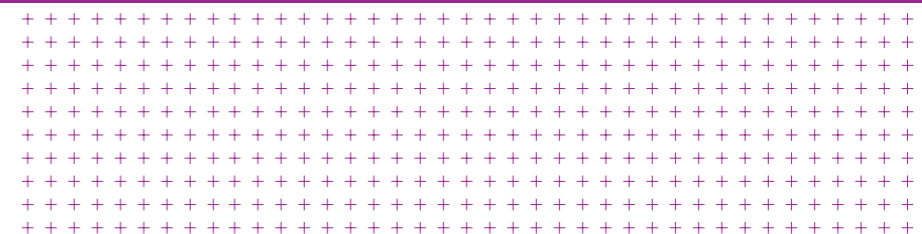


¿QUÉ PASA CUANDO

Por: Teresa Villarroya

BAILAMOS TODOS JUNTOS?



Durante el mes de septiembre las compañías de danza integrada Anjali, Röthlisberger y Danza Mobile y la joven Así Somos llevaron al escenario de La Casa Encendida en Madrid una muestra de sus trabajos; CandoCo lo hizo en el Sant Andreu Teatre de Barcelona. Con piezas complejas y en ocasiones muy ambiciosas en cuanto a técnica, la danza integrada asoma, sin embargo, como un laboratorio de ideas en el que coreógrafos y bailarines encuentran un potencial creativo sin explorar y nuevos modos de moverse y pensar la danza.

Han pasado casi diez años desde que el coreógrafo Adam Benjamin, uno de los creadores actuales más concienciados sobre el valor de la improvisación y el trabajo integrativo, se decidiera a publicar *Making an entrance*, libro sobre la práctica de la danza integrada en cuyas páginas invitaba a modificar algunas de las formas en que tendemos a pensar sobre la danza y a reflexionar sobre lo que pasa cuando bailamos todos juntos. **Danza** ha querido saber cómo Thomas Noone (Londres, 1971), Anna Röthlisberger (Berna, 1968) y Jordi Cortés (Barcelona, 1964), tres coreógrafos cuyos trabajos discurren actualmente muy cercanos a este modelo, han planteado la creación de sus primeras piezas de danza integrada.

Son diferentes los caminos que han conducido a cada uno de estos creadores a lo que se conoce como danza integrada, una etiqueta que engloba trabajos muy distintos que resultan de modos muy divergentes de trabajar y afrontar la creación, pero que comparten el hecho de que en escena bailen juntos bailarines con y sin discapacidad. La danza integrada es una danza que explícitamente hace visible la diferencia y al trabajar e investigar en grupo hallan coreógrafos e intérpretes otro modo de comunicar en la escena y de trabajar la complejidad del cuerpo. Thomas Noone cuya compañía Thomas Noone Dance (TND) es desde el año 2005 residente del saT! Sant Andreu Teatre de Barcelona está preparando *Within*, su primera obra de danza integrada que se estrenará en abril de 2010 en The Point Theatre en Eastleigh (Inglaterra). La

compañía inglesa de danza integrativa StopGap propuso a Noone coreografiar una pieza para sus bailarines y fue fundamentalmente una inquietud creativa lo que le hizo aceptar la invitación. El proyecto está todavía en una fase experimental y, aunque ya hay cosas concretadas, está pendiente la fase de estructuración de la pieza. Como trabajo previo, Noone se planteó explorar qué reglas físicas iban a compartir los cinco bailarines de StopGap y propuso un taller de trabajo en el que había mucho de juego. Intentar que Laura Jones, una bailarina en silla de ruedas, pudiera empujarlo a él, o Noone a ella, formaba parte de esa investigación en la que se estaban sentando las limitaciones y posibilidades físicas de los intérpretes. Los resultados fueron sorprendentes. Utilizando los mismos mecanismos emotivos y dramáticos que en la construcción de cualquier otra pieza, el trabajo resulta más verdadero. Tuvo muy claro desde el principio no hacer ninguna concesión y evitar así caer en cualquier tipo de paternalismo. En *Within*, Noone aborda un trabajo muy físico donde se habla solo con el cuerpo. A Vicky Balaam, directora artística de StopGap, le atrajo de Noone su modo de trabajar físicamente estimulante y la claridad y determinación de su línea de trabajo en la que al mismo tiempo se revelan matices de una calidad muy humana. De hecho, el espectáculo que presentará StopGap es un programa doble compuesto por dos piezas, la que está coreografiando Noone, y una segunda coreografía de Rob Tannion cuyos trabajos son también de una fisicalidad y perfección técnica muy depurada.

Lo que otros cuerpos traen a escena

Intuición, sin embargo, fue lo que llevó a la coreógrafa y bailarina suiza Anna Röthlisberger a proponer a la compañía sevillana de danza integrada Danza Mobile un proyecto de intercambio. *Pez y pescado* fue el resultado de esa producción conjunta que pudo verse por primera vez en España el pasado septiembre en Madrid. Durante el proceso de construcción de la pieza, Röthlisberger procuró encontrar un equilibrio entre danza, discapacidad y capacidad. Para esta creadora, cuando el cuerpo de un bailarín con discapacidad y el de un bailarín "normal" se unen para crear un dúo lo que se ve no es la singularidad de uno de esos cuerpos sino danza. Para ella, con el trabajo integrativo se genera otro tipo de comunicación de la escena más humana y cercana a los fines del arte. Trabajar con ellos ha enriquecido su trabajo y le ha enseñado sobre la fragilidad, sobre el gusto por simplificar momentos y sobre el potencial emotivo y comunicativo que tiene incorporar la historia personal del intérprete en la composición de la pieza. Todo ello le ha permitido crear cosas más reales.

A partir de *Pez y Pescado*, Röthlisberger ha decidido continuar con esta nueva dirección de moverse y pensar la danza y cree que su camino como creadora está ahora en integrar esos dos mundos porque, en esa mezcla, considera que se encuentra el futuro de la danza. Actualmente prepara una pieza con dos ex bailarines de CandoCo y está también coreografiando *Brain Game*, una nueva obra para tres intérpretes en la que participa la bailarina española Nadia Adame y que está previsto se estrene el 4 febrero de 2010 en el Theater Roxy en Birsfelden (Suiza).

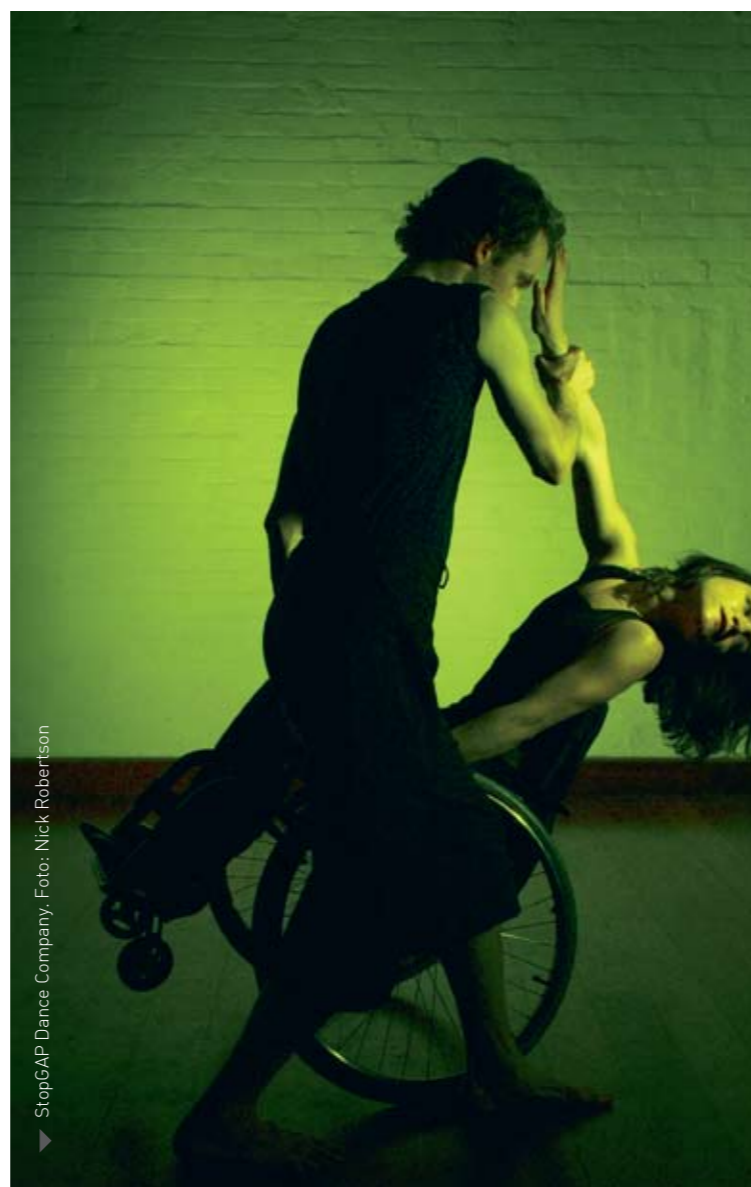
Nuevos contextos para la creación

La relación del coreógrafo y bailarín Jordi Cortés con la danza integrada lleva años gestándose. El arte escénico tiene mucho que ver con la percepción y bailar en el pasado junto al bailarín Adolfo Colmenares, así como sus años en Londres impartiendo talleres para la compañía de danza integrada CandoCo, y su amistad con Adam Benjamin, miembro fundador de la misma, le mostraron a Cortés otros modos de percibir y trabajar la escena. El trabajo integrativo encajaba en el planteamiento de *V.I.T.R.I.O.L.*, su primera creación de danza integrada. Su idea era abordar la capacidad o discapacidad para percibir lo que sucede a nuestro alrededor y cómo ello nos afecta y se traduce a nuestro cuerpo. Este punto de partida le pedía a Cortés llevar a escena a intérpretes con algún tipo de discapacidad y es por ello que para empezar a sentar las bases de trabajo invitó a Adam Benjamin a impartir junto a él un laboratorio de danza. No fue fácil encontrar bailarines con discapacidad que estuvieran interesados en un

tipo de trabajo como el que proponía para *V.I.T.R.I.O.L.* La mayoría procedían del teatro o del deporte pero no tenían experiencia en el campo de la danza. Una vez se creó el grupo se planteó un trabajo de mesa y cada uno tuvo que realizar su propia investigación y recopilación de datos antes de poner en práctica cualquier idea. A partir de aquí todos tienen un peso específico en la construcción de la pieza y son sus historias individuales las que se comparten y sirven a unos y a otros. Para Cortés, cuando todos trabajan juntos se acentúa la escucha y la sensibilidad y las situaciones devienen más intensas. El trabajo integrativo ha permitido a Cortés abrirse a toda una nueva manera de trabajar, de moverse, de acceder a las necesidades que tiene un colectivo de comunicarse con sus cuerpos y a las historias que quieren expresar y compartir. Para este coreógrafo, todo un potencial creativo puede surgir al hacer visible esa discapacidad y poder transformarla y crear conjuntamente situaciones performáticas. *V.I.T.R.I.O.L.* se representará del 15 al 17 enero de 2010 en el saT! Teatre de Barcelona.



► Candoco Dance Company. Still de Nigel Charnock. Foto: Hugo Glendinning



► StopGAP Dance Company. Foto: Nick Robertson



► *V.I.T.R.I.O.L.* Foto: Edwin Toome.

► Danza Mobile, *Pez y pescado* de Anna Köthlisberger. Fotos: Adrián A. Márquez

